

## **El papel de la familia ante un enfermo terminal**

Prof. Dra. Margarita Becerra Pino

Psiquiatra y psicogeriatra

Profesora del Departamento de Psiquiatría, Psicología Médica y Salud Mental

Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinadora de la sección de psicogeriatría de la Asociación de Psiquiatría de América Latina.

Enfermo terminal: que está en situación grave e irreversible y cuya muerte se prevé muy próxima.

Nunca es fácil ocuparse de la muerte. No lo es cuando irrumpe en la cotidianidad de la vida, tampoco lo es en la práctica médica, aun cuando su presencia sea más frecuente de lo que uno quisiera. La dificultad para darle un lugar a la experiencia humana de la muerte, no sólo proviene del hecho de que provoca dolor y angustia por la separación que impone y por la desaparición que implica.

Varios autores coinciden que es importante velar por la calidad de vida de sus pacientes antes que la cantidad, de tener una aproximación interdisciplinaria que privilegie la atención psico-social y de concebir a la muerte como un desenlace normal de la vida y no como un fracaso de la medicina. Sin embargo, reconocer esto en la práctica diaria no es fácil.

Desde la óptica integral de un equipo multidisciplinario, la familia es considerada parte del objetivo terapéutico, porque en ella recae la mayoría de los cuidados si el enfermo se encuentra en su casa; brinda proximidad y/o contención afectiva, además de ofrecer apoyo psicológico, social, económico y espiritual, a su enfermo.

Por lo que es importante informar y orientar sobre la situación actual y específica de su enfermo y como evolucionará la enfermedad de este.

Así como el papel del médico es paliar las molestias de la enfermedad y acompañar al enfermo y a su familia, ya que cada uno de ellos transitará y no necesariamente de manera simultánea las fases de duelo.